

# Criaturas Chiquitas



Hace mucho tiempo,  
en la noche callada,

Una cálida y  
simpática estrellita  
brillaba

Echando su luz sobre  
el mundo dormido.

La estrellita lloraba a  
pesar de su brillo:



«Soy la luz más chiquita  
que hay en el cielo.

¿Habrá quién me vea  
desde el suelo?

Con los luceros tan grandes  
que me rodean,

¿Cómo va a haber  
humanos que me vean?»



Mientras, al otro lado  
del firmamento,

Una angelita hacía  
un triste lamento:

«Ay, yo también  
soy chiquita

Y nadie extraña  
mi vocecita.»



Es que mientras ella  
dormía como un lirón

Los coros de los ángeles  
entonaban su canción,

Que hablaba de cielo  
y de felicidad.

Y la vocecilla de ella,  
¿quién la iba a extrañar?

Abajo en la  
Tierra,  
alguien solloza.

Es una lágrima;  
está triste y  
llorosa.

«No tengo voz  
ni hay quién me  
conozca.

No tengo ni  
nombre,  
siempre  
estaré sola.



»Soy señal de  
tristeza, de pena  
y dolor,

De grises  
momentos  
cuando se dice  
adiós.

»Quiero ser más,  
ser anuncio de  
alegría.»

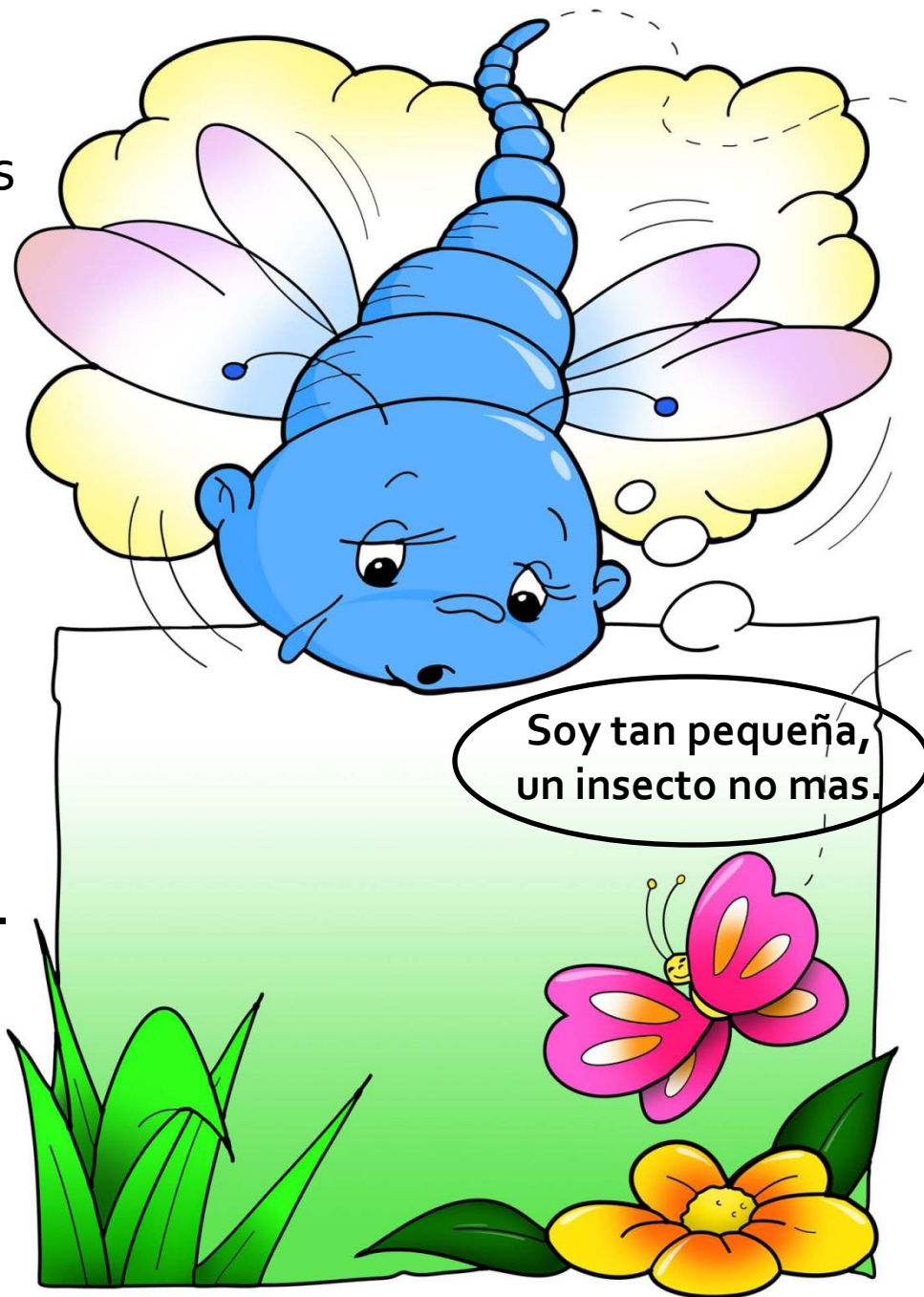
La lagrimita  
lloraba mientras  
esto pedía.

Un bichito de luz contaba sus penas:

«Una luciérnaga vulgar y pequeña

Es lo que soy. La mariposa tiene su gracia.

Y a mí no se me ve. ¡Qué desgracia!



»Si yo fuera pájaro o flor fragante,

Belleza verían en mí al instante.

Pero no tengo aroma, color ni encanto.

Qué pena me da. No valgo tanto.»



Arriba en el Cielo  
el buen Dios oía

El lamento de aquellos  
a quienes tanto quería.

—¿Por qué suspiran?  
—con ternura preguntó.

Si los creé sabiamente  
conforme a Mi corazón.



—Brilla, estrellita,  
que un pastorcillo

Siente alegría al  
contemplar tu brillo.

Besando a la estrella,  
Dios le hace ver

Al muchacho que la mira  
con gran interés.



Acostado entre pajas  
estaba un Niño.

Y dijo a la angelita  
Dios con un guiño:

«Escribí una canción de cuna  
para que le cantes

A Mi Niño  
Y Su llanto espantes.»



«Y tú expresarás,  
lagrimilla,

La emoción de la madre  
rodando por su mejilla

Y adornando  
su sonreír.»

«Amados Míos  
—añadió—,

Ahora ya saben  
su razón de existir.»



Y preguntó: «¿Dónde estará  
Mi bicho de luz?

»Danza esta noche  
para el Niño Jesús.

Luce, luciérnaga,  
que la oscuridad te da brillo.

Da vueltas y haz piruetas  
para el Retoñito Mío.»



El insecto bailó  
mientras la angelita arrullaba.

La estrellita lucía  
y la lágrima rodaba.

Aunque todos eran chiquitos,  
los creó un Dios sabio

Para la noche en que  
nació Jesús,  
hace ya muchos años.

Para ver mas cuentos para niños,  
visite [www.freekidstories.org](http://www.freekidstories.org)